

PERSPECTIVAS AGRICOLAS PARA EL AÑO 2000

Comentarios al estudio publicado por la OCDE:

- **The Agricultural Outlook**
- **Trends and Issues to 2000**

por: Emilio Lozano García*

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de la que forman parte los países más desarrollados del mundo, ha publicado un estudio, *The Agricultural Outlook. Trends and Issues to 2000*, (*Perspectivas Agrícolas, Tendencias y Cuestiones para el Año 2000*), con el que pretende dar una visión de conjunto de lo que la Organización espera que suceda en la agricultura durante los últimos cinco años del siglo XX, tanto a nivel mundial como en las distintas grandes regiones del planeta.

El estudio pretende exponer los modos de influencia de los distintos factores que componen la realidad económica agropecuaria, su interrelación, más que de dar datos objetivos y fijos de estos factores que pueden variar según se sucedan los acontecimientos o varíe la disposición de esos factores.

La OCDE analiza los distintos sectores agropecuarios como cereales, oleaginosas, carne, leche y derivados lácteos. Intenta reflejar además las perspectivas de oferta y demanda, los movimientos del comercio exterior, la evolución del Producto Interior Bruto (PIB), la influencia de los tipos de cambio, las dinámicas de las distintas economías regionales del planeta, etc.

Se trata por lo tanto, de ofrecer una visión en conjunto de la interrelación de todos estos factores, de facilitar un avance de la evolución de los mismos, en algu-

nos casos esas previsiones ya han sido corroboradas, en otras se están produciendo discrepancias como las perspectivas del tipo de cambio del dólar. Los resultados exactos son difíciles de apreciar, pero sí se pueden vislumbrar las claves de los efectos, analizando el comportamiento de mercados y políticas a medio plazo.

Hay que tener presente, también, que el documento ha sido preparado en un

entorno macroeconómico internacional en el que se espera que la economía tome fuerza a través de los países de la OCDE, aunque se analiza igualmente el crecimiento de un número de países de Asia y Latinoamérica, que puede alimentar un incremento de la demanda de los consumidores y un crecimiento en los artículos de consumo del mercado agrícola en los próximos cinco años.

ALTOS PRECIOS EN CEREALES

Se inicia este documento con una visión sobre los altos precios en los cereales a nivel mundial, situación provocada por una fuerte demanda y un cultivo bajo, junto con un descenso de los niveles de stocks. Pero esta situación no puede persistir. Los altos precios provocarán un incremento de la producción y una reducción de la demanda, que llevará consigo un nuevo aumento de los stocks y unos precios muy bajos hacia el final de la década.

Los altos precios responden también a cuestiones políticas, como la situación de la producción y las exportaciones de la Unión Europea y de Estados Unidos y el cumplimiento de los acuerdos de la Ronda de Uruguay.

Esta situación de altos precios mundiales de los cereales influyen en distintos sectores y mercados, como en la industria ganadera de Estados Unidos que provocarán un nivel bajo de su consumo en alimentación del ganado y serán sustituidos por otros productos. Similar reacción

La producción está influida por las decisiones políticas

Una bajada en el precio de los cereales, haría más competitiva la carne de cerdo y de ave

Necesidad de una mayor flexibilidad de los mercados internacionales

(*) Ingeniero Agrónomo.

se producirá en otros países lo que conducirá a la realización de otras exportaciones y a una reducción de las importaciones, dependiendo del grado de reacción de los mercados internos a los cambios internacionales de precios. Estos ajustes podrían, además, estar afectados por cambios estructurales.

El crecimiento de la integración vertical y el capital intensivo en la producción ganadera deben hacer que la menor demanda en la alimentación sea menos sensible a corto plazo a los cambios de precios y limite los precios proyectados en la reducción en la demanda de alimentación.

Las semillas de oleaginosas se han beneficiado de la fuerte demanda de cereales, especialmente de grano basto (para alimentación del ganado), y se espera que esta situación se mantenga. Los altos precios de los cereales también afectarán a medio plazo al desarrollo de los productos ganaderos, dependiendo de la importación de los cereales y de la participación de las semillas oleaginosas en la ración de su alimentación.

De este modo, los precios de la carne de cerdo y aves serán más altos al comienzo del período estudiado, pero la influencia de los altos precios en los costos de la alimentación disminuirá con el tiempo. Igualmente el mercado de la carne de vaca se verá afectado por el desarrollo del precio de los cereales que se manifiesta en un coste más alto de la alimentación.

Los precios futuros de la leche y los productos lácteos deberán ser independientes del mercado de cereales. Continuará un cambio hacia una producción más alta y hacia exportaciones sostenidas de queso y leche entera en polvo. El descenso de las exportaciones de mantequilla y leche desnatada en polvo provocará precios internacionales más altos en un primer momento pero esta situación no persistirá.

CLAVES EN LAS OSCILACIONES DE LOS PRECIOS

El mayor crecimiento económico, sobre todo en los países que no pertenecen a la OCDE, será uno de los factores de mayor influencia en el establecimiento de los altos precios del mercado de casi todos los artículos de consumo analizados por este estudio. El incremento de la renta y una demanda sensible empujarán al consumo de comida en estos países y se producirá un cambio hacia dietas más ricas en proteínas.

Las reformas de la política agrícola es también un factor influyente en las expectativas que este sector tiene a medio plazo, al originar precios internacionales más



altos para los productos agrícolas. Los acuerdos de la Ronda de Uruguay con la liberalización del mercado, la reducción de las subvenciones, contribuirán a la elevación de los precios de casi todos los productos cubiertos en este estudio, como la carne de vaca y los diferentes cereales.

Las reformas políticas a nivel nacional pueden contribuir también a reafirmar el mercado mundial de precios a medio plazo, según la OCDE, como es el caso de Canadá y la abolición de subsidios a transportistas; de la Unión Europea y los cambios en el sistema agromonetario; la futura política norteamericana del campo.

Los efectos combinados de altos precios mundiales junto con bajos apoyos a los precios reducirán la diferencia entre mercados subvencionados y no subvencionados. Los ajustes macroeconómicos podrían reforzar este desarrollo si el tipo de cambio de los «mercados dólar» aumenta para reflejar la paridad del poder de compra más exactamente.

CONSECUENCIAS E INCERTIDUMBRES

La OCDE, a través de este estudio, considera difícil de calibrar la importancia de los diferentes factores que influyen en las tendencias de precios a medio plazo, como son la situación de los stocks de cereales, la política de cambios y los ajustes estructurales en la demanda y la oferta. Ya se ha apuntado anteriormente que no se trata de aportar resultados exactos sino de analizar las principales

consecuencias a través del comportamiento de mercados y políticas a medio plazo.

Los bajos niveles de los stocks de cereales, junto con su situación en manos privadas y que una parte esté en países no pertenecientes a la OCDE tiene unas consecuencias no muy claras. Si una característica de la política agraria tradicional era la acumulación de los stocks del Estado para apoyar los precios entre otras motivaciones, con la llegada de las reformas políticas de los años 90 estos stocks han descendido notablemente.

Estos bajos niveles, junto con una fuerte demanda, podrían provocar importantes variaciones en los precios año tras año, así como producir cambios económicos.

La oferta tampoco ofrece respuestas muy claras. Con bajos stocks, la oferta y sus respuestas a los cambios de los precios contribuirán a aumentar de forma importante la estabilidad del mercado. Más del 80% de la producción de cereales de la OCDE está sujeta a medidas de control. La habilidad de los productores para sortear los límites a las restricciones de suministro responden a señales de mercado.

De cualquier forma, recientemente se han reducido algunas de estas restricciones, por lo que en estos momentos se vislumbra un panorama de mayor relajación. En Estados Unidos la nueva legislación agrícola puede aportar una significativa contribución al aumento de flexibilidad de la oferta. Una más alta sensibilidad a los precios de mercado podrían también aumentar la variación de la producción en otros países de la OCDE, especialmente en los países de la Unión Europea.

COLABORACIONES TECNICAS

Las medidas políticas que se han tomado en la Unión Europea determinan que la oferta sea sensible en las zonas más importantes de producción de cereal. La producción está fuertemente influida por la decisión de los políticos, cuyo principal propósito es estabilizar los precios internos.

El descenso de los precios de cereales en la Unión Europea a niveles de mercado mundial influirá en otros productos agrícolas, como en la carne de cerdo y de ave, dada la importante participación de los costes de alimentación en los totales de producción. Una reducción de la diferencia entre la Unión Europea y los precios mundiales de cereales tenderá a hacer más competitiva la carne de cerdo y ave de la Unión Europea a nivel internacional lo que haría que los subsidios a la exportación fuesen innecesarios.

La actual situación de estancamiento en la oferta en el mercado de cereales ha favorecido la existencia de nuevos debates acerca del potencial de suministro de los países en desarrollo. Hay grandes posibilidades de favorecer el incremento de la producción de cereales, particularmente en Latinoamérica, India y posiblemente también en China, donde, con unas mejores técnicas agronómicas, se podría rápida y significativamente, estimular todas estas producciones. Con unas reformas de política nacional y la liberalización del mercado internacional, según el estudio de la OCDE, se espera que se suministren los incentivos necesarios para la explotación de este potencial.

Los cambios estructurales en la alimentación y en su demanda se traduce en la evidencia de que la demanda de cereales ha llegado a depender menos de las alzas y variaciones de los precios. Hoy, son necesarios mayores incrementos en los precios para inducir a la caída en la demanda cuando el suministro de alimentos sea bajo y precios más bajos cuando el suministro sea abundante.

Los consumidores tienden a ser menos responsables de los cambios de los precios porque gastan una menor proporción de sus ingresos en alimentación. Esto se ve reforzado por la participación cada vez menor de los productos básicos agrícolas en el coste del consumo final, como resultado, la porción de los ingresos que el consumidor gasta en materias agrícolas sin transformar es ahora muy pequeña.

De este modo los cambios de los precios de los productos de primera necesidad tienen muy poco peso en el comportamiento del consumo en los países de la OCDE. La occidentalización en el modelo de consumo de alimentación y el crecimiento de capital intensivo en el procesamiento industrial de la misma puede provocar que los precios sean menos



dependientes de las importaciones de comida de los países no pertenecientes a la OCDE.

Los efectos de los cambios de modelo de consumo se notarán más acusadamente en China, país que ha pasado a ser el mayor importador de trigo del mundo, y que por lo tanto tiene como objetivo político el autoabastecimiento de cereales, al tiempo que se espera que este país incremente poco a poco sus importaciones de carne, lo que permitirá responder a los cambios de las preferencias de los consumidores.

En el caso de los países que integraban la Unión Soviética han sufrido una caída en la demanda interna, aunque no los stocks, lo que posibilita que puedan comenzar a importar para asegurar la alimentación y facilitar así una política más estable, aunque no llegue a los niveles de las décadas anteriores.

La OCDE a través de este estudio plantea como una necesidad el establecimiento de una mayor flexibilidad en el uso y asignación de stocks, así como un mercado internacional más libre y la posible desregularización de los mercados nacionales para ayudar a estabilizar precios y acomodar temporalmente la oferta. Es importante que las políticas internas de cada país no impidan la flexibilidad de los mercados internacionales lo que contribuirá al logro de una seguridad alimentaria mayor.

ASUNTOS CLAVE DE ECONOMIA Y POLITICA

El estudio analiza una serie de indicadores macroeconómicos, clave para en-

tender el desarrollo de los años objeto de este documento. El primer lugar se pronostica un aumento del Producto Interior Bruto en los países de la OCDE para estabilizarlo en el año 2.000 al tiempo que la inflación será baja.

Se preveía también el descenso del tipo de cambio del dólar respecto al yen, el dólar canadiense, neozelandés y australiano. Pero ha sucedido lo contrario, el dólar ha subido, lo que favorece la competitividad de las exportaciones de estas otras monedas que se han depreciado respecto a la moneda estadounidense.

Se prevé un rápido crecimiento económico en Asia, Latinoamérica, y en conjunto en un buen número de países no pertenecientes a la OCDE. Mientras, los países que integran esta Organización continúan aplicando sus políticas agrarias como la Política Agrícola Común, en la Unión Europea; la abolición del «cambio de mecanismo» y la revocación del Acta de Transporte en Canadá, el cumplimiento de PROCAMPO en Méjico y la continuación de la aplicación del nuevo Acta del Campo de Estados Unidos de 1996.

Los acuerdos sobre Agricultura de la Ronda de Uruguay también se prorrogarán 6 años a partir de 1995.

La OCDE prevé un fortalecimiento de la actividad económica en el área de los países de esta Organización, que junto con un fuerte crecimiento en un número de países de Asia y Latinoamérica, puede alimentar un incremento en la demanda de los consumidores y un crecimiento en los artículos de consumo del mercado agrícola en los próximos años.

El consumo en alimentación en los



países de la OCDE, especialmente cereales, ha llegado a niveles cercanos a la saturación y ahora representa una pequeña y decreciente proporción del desembolso final de los consumidores. La demanda de grano para productos ganaderos es más sensible a los aumentos de los tipos de cambio en muchos países de la OCDE, aunque el efecto neto está siendo moderado por otros factores como el gusto y la preferencia para algunos productos de carne.

La evolución real del Producto Interior Bruto en el área de la OCDE se prevé que suba débilmente hasta el año 2000, igualmente la inflación se mantendrá en niveles bajos, esta situación se puede aplicar a los países europeos. En Norteamérica la situación será muy similar, salvo en Méjico donde la producción será superior a la media de la OCDE. La economía japonesa crecerá a un ritmo superior y la inflación caerá.

Los movimientos de cambio, en los que algunas monedas se aprecian y otras se deprecian respecto al dólar de Estados Unidos, se han transformado en grandes cambios en las posiciones relativas de competitividad entre los países de la OCDE y se espera que influyan en los intercambios netos de exportaciones y los niveles de actividad en las mayores regiones. Ahora, mientras este estudio pronosticaba un debilitamiento del dólar respecto a varias monedas, ha sucedido lo contrario, se ha apreciado lo que favorece las exportaciones realizadas en otras monedas.

El mayor crecimiento económico se va a apreciar en muchos países que no pertenecen a la OCDE. En estas zonas la

demanda de alimentación es todavía bastante sensible al crecimiento de la oferta que, junto con un rápido aumento de la población puede conducir a niveles más elevados de consumo en alimentación y a un gradual cambio hacia mayores contenidos de proteínas en las dietas.

Para muchos países que no son de la OCDE, la producción real y los impuestos per cápita van a crecer en porcentajes que van a adelantarse a los alcanzados en el área OCDE. Esta situación se produce en varios países de Asia, como China, en gran número de países de Centro y Sudamérica, en algunos países del Norte de África y del Próximo Oriente.

En el África Subsahariano el Producto Interior Bruto seguirá bajando a causa del persistente crecimiento de población. En los países de la antigua Unión Soviética crecerá levemente, pero contarán con una inflación relativamente alta. En el Centro y Este de Europa se espera un crecimiento récord hacia finales de siglo.

POLITICAS AGRICOLAS EN LOS PAISES DE LA OCDE QUE INFLUYEN EN LA PERSPECTIVA DE ESTE ESTUDIO PARA EL AÑO 2000

Los mercados de los principales productos agrícolas están influidos tanto por las políticas agrícolas que persiguen los países de la OCDE como por el comercio internacional del entorno. Según las perspectivas observadas a medio plazo todos los programas gubernamentales y acuerdos internacionales

que están actualmente en vigor, o que han sido anunciados continuarán operativos en el periodo de proyección.

Dos áreas políticas van a tener una particular importancia para las perspectivas agrícolas: el cumplimiento de los acuerdos de la Ronda de Uruguay para seis años, desde 1995 al año 2000 y la Farm Bill de Estados Unidos de 1996. Esta proyección también asegura un completo cumplimiento de la reforma de la PAC de 1992 en la Unión Europea.

Los acuerdos de la Ronda de Uruguay fortalecerán las disciplinas multilaterales en el mercado internacional de productos agrícolas de consumo directo. Sus principales beneficios van a ser probablemente indirectos, resultado de más altos crecimientos de renta y asociados a aumentos en el consumo. Estos acuerdos llevaron también a los países de la OCDE a introducir un número de cambios en sus políticas y programas.

En la Unión Europea el periodo de vigencia del paquete de la PAC de 1992, se completa con otro de 1995-1999. Los precios de intervención de cereales y de apoyo a la retirada de carne de vaca han sido reducidos como parte de esta reforma y las ayudas están orientadas hacia el cereal, semillas oleaginosas y cultivos proteicos a través de pagos compensatorios. Los productores de carne de vaca también se beneficiarán de los pagos directos de la Reforma de la PAC basados en el tamaño de los rebaños y en límites de los factores de densidad.

Los cambios se han realizado dentro del sistema agromonetario de la Unión Europea para eliminar los mecanismos de cambio en 1995. Por otra parte, la ampliación de la Unión Europea no ha provocado efectos importantes en los mercados internacionales, con ajustes ya esperados en los sectores de cereales y ganadería de los nuevos estados miembros.

Ajustes que también se introducirán en la política preparatoria de la integración de los países del Centro y Este de la Unión Europea, como un avance y sin un calendario definitivo.

Finalmente, la Farm Bill aparecida en 1996 en Estados Unidos no establece techos de producción. Habrá ayudas a tanto alzado independientes de las cantidades producidas. Provocará un claro aumento de las producciones agrícolas y de las exportaciones americanas.

